

EL CONTACTO

AUTORA: *Florencia Hidalgo López*

Había una vez una hoja de césped en medio de un pantano, ella era como cualquier otra: verde, fresca y atada a la tierra. Era una gran espectadora y admiradora de sus vecinas las plantas carnívoras, le parecían las plantas más fuertes ya que contaban con el mejor sistema de defensa.

Todos los días veía pasar a los animales de la zona. De vez en cuando le tocaba contemplar sus apareamientos, en esos momentos siempre habían dos animales. Ella siempre se preguntaba por qué sonreían tanto y porqué siempre molestaban a las plantas carnívoras diciéndoles que se masturbaban, ¿qué es masturbarse?

-¿Qué es masturbarse?-se atrevió a preguntarle a una planta carnívora de la zona.

La planta le sonrió y le dijo:

-Así le dicen a nuestro sistema reproductor.

- ¿Porqué?

-Bueno, porque la reproducción animal requiere de dos integrantes y la nuestra sólo de uno.

La hoja se quedó pensativa...

Poco después se dio cuenta de que estaba anocheciendo, así que se despidió.

Al poco rato un murciélago se acerca y les afirma haber visto a un humano junto a un gato.

-¿Un humano por aquí? ¡Qué extraño!- exclamó la hierba-

-Deberías echar un vistazo murciélago -insinuó la carnívora-

-¿Por qué yo?

La planta dirigió su mirada hacia su propio tallo.

-...Dejaré que lo descifres sólo

-¿Olvidas que soy ciego?

-¿Olvidas que tienes oídos y alas?

El murciélago frunciendo el ceño, se acercó al gato de los humanos y le preguntó qué hacían por allí.

-Estamos de expedición-Respondió el gato.

El murciélago se quedó pensando muy sospechoso.

-Y... ¿de dónde vienen?

-Somos de aquí, de China, sólo que vivimos en una ciudad.

En ese momento el jefe humano de la expedición los encuentra hablando y sin pensarlo dos veces le grita al gato:

-¡Michifuz, ataca!

De inmediato el gato comenzó a perseguir al murciélago, al mismo tiempo que le pedía disculpas.

-¡Atrápalo! ¡Lo quiero muelto!

Los demás humanos, al escuchar al jefe, empezaron a gritar al unísono: ¡A la saltén! ¡A la saltén!

El murciélago, a pesar de su ceguera, su ágil oído le permitió localizar al felino detrás de él.

-Lo siento mucho, en serio-Le dice el gato mientras lo persigue.

-No te preocupes, es el ciclo de la vida- Le responde.

La hierba y la carnívora estaban paralizadas y, lamentablemente, a los pocos segundos le vieron caer al suelo gracias a una bala humana. Finalmente lo agarraron y se lo llevaron con motivo de cena.

Un tiempo después... Habían pasado meses, casi un año, desde la partida de los chinos, y desde entonces no supieron nada más de ellos. La hierba curiosa le preguntó a la carnívora:

-Carnívora

-¿Qué pasa?

-¿Por qué crees que los humanos ya no nos visitan?

-(La carnívora revolea los ojos) Ya sabes cómo son... Siempre prefieren quedarse en casa.

Unos días después...

El pantano se estaba despertando, los animales estaban listos para su época de celo, estaban listos para reproducirse. Y justo un día antes del celo...

-Buenos días a todos los habitantes del pantano.

La hierba y la carnívora se voltearon.

-Somos los perros de la policía y venimos junto a nuestros amos y la sociedad protectora de animales a informarles que debido a una gran pandemia mundial provocada por la anterior visita humana, todos los animales tendrán que permanecer distanciados unos de otros.

Todos los animales quedaron petrificados.

-¿Están locos? Estamos en época de apareamiento-Dice una rana.

-Lo siento mucho señorita, pero hasta que termine la pandemia los únicos habitantes del pantano que podrán reproducirse serán las plantas carnívoras.

FIN

SEUDÓNIMO: LAGARTERADIEHL.